

# Introducción

Inés Cornejo y Mario Rufer

*–Bien, la escucho –dijo Salma.*

*Ella se sentó en la tierra mojada. Los ojos entornados, la mirada enemiga.*

*–No mienta. Ustedes no escuchan.*

*– ¿Cómo dices?*

*– ¿Ya ves? Antes de pensar, hablas. Ni del silencio saben.”*

*(Marie Khalil, Sarahí, 1997)*

Proponer hoy un libro sobre la horizontalidad como perspectiva metodológica de trabajo en ciencias sociales y humanidades implica ver con la metáfora espacial que la palabra invoca: entre un fondo de visión a la misma altura de todos y una predilección de futuro, de objetivo que está tachado de antemano por su propio signo: el horizonte está siempre más allá.

Los capítulos que reúne esta obra, cada uno a su manera, parten de esa condición aporética de la horizontalidad: una necesidad de igualar los términos del diálogo entre investigadores e investigados, y una condición que ya se sabe irresoluble, agonística, procesual, quizá esta última característica sea lo que mueve con más énfasis las argumentaciones del volumen. Producir conocimiento desde un plano horizontal, con voces científicas y no académicas, ha sido nuestra forma de trabajo conjunto desde hace una década. Hemos recorrido caminos para entablar diálogos entre saberes con un método dispuesto a modificarse según el contexto de América Latina, con una